

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

LUNES 8 DE AGOSTO DE 1814.

S. Ciriaco y Compañeros Mrs. =*Quarenta Horas en la iglesia de S. Cayetano.*

VIVA FERNANDO.

ARTICULO COMUNICADO.

Sr. Procurador del Rey y de la Nacion. Muy Señor mio: mientras me tomo el tiempo necesario para hacer la informacion de *genere, vita et moribus* de ese animalote que llaman *despotismo*, y que á sus señorías los señores filósofos está sirviendo de *cancion* para espantarnos como á los chiquillos, oiga V. por su vida lo que casualmente me he encontrado en el diccionario de Trevoux referido por mí en compendio, y franco en el mismo diccionario para todo aquel que quiera ir á verlo.

Dice, pues, que el nombre griego *déspotas* ó *déspotes*, es un nombre de *dignidad*; que en los antiguos tiempos se aplicaba entre los orientales á los príncipes herederos, fuesen hijos naturales ó adoptivos de los Reyes. De manera que así como en la Francia se decia el Delfin, en la Inglaterra se dice el príncipe de Gales, y en la España se seguirá diciendolo (si no hubiese cosa en contra) el príncipe de Asturias, así ni mas ni ménos se decia en el tiempo en que se decia el *déspota* ó *déspotes* de Persia, de Caldea, ó de yo no sé donde, para designar al heredero de la corona ó á algun otro príncipe de la sangre Real.

Despues dice el mismo diccionario : se transfirió este nombre á significar la *primera dignidad* de aquellos pueblos ; de modo que por acá decimos el emperador de Alemania , ó de las Rusias , así allá se decia el déspota de tal ó tal imperio ó reyno. Añade el diccionario que todavía en la Valaquia persevera este uso. Cuidado que yo no lo he visto , ni quiero vender gato por liebre : nadie me crea sobre mi palabra , y el que dudare de ello , que vaya y lo averigüe , y me avise si encuentra algo que se deba enmendar. Lo cierto es , que la voz *déspotas* ó *déspotas* en griego corresponde á la latina *Dominus* , y á la castellana Señor , segun dicen los que lo entienden. Explicado así el significado del nombre *positivo* ú original , ó como se llamare , vamos ahora con el derivativo *despotismo*. Los déspotas orientales suelen no tener mas ley que su voluntad , ni dar mas razon de su mandato que un *yo quiero* tan redondo , como aquel que pone Juvenal en boca de la muger colérica : *sit volo , sit jubeo , sit pro ratione voluntas* ; y si no me engaño , los pueblos estan en el error en que los quiso enfangar cierto catecismo de Estado de que en mandándoles el príncipe que se pongan en quatro pies , en quatro pies se van al paraíso de Mahoma , ó al de yo no sé quien. De aquí la definicion del *despotismo reducida al mando de un gefe ó soberano que ni dá razon de su mandato , ni manda segun otra ley que la de su voluntad*.

Nuestros ilustradores los filósofos que por lo comun han medrado á costa de los Reyes , en reconocimiento de este beneficio , han tenido la bondad de llamar *déspotas* á los príncipes de la Europa culta y *despotismo* á su gobierno , de manera que para ellos Rey y *monarquía* son lo mismo que *despotismo* y *déspota*. Pero mienten por medio de su barba , y perdóneme V. el modo de señalar.

O hablamos del derecho ó del hecho. Si del derecho, quiero decir de lo que se debe, de lo que se pacta y de lo que se jura, ninguna potencia culta tiene su propio antojo por reglas de gobierno. En todos los imperios hay leyes que señalan al príncipe los términos de donde no debe pasar; le prescriben las facultades, y le hacen jurar á su subida al trono su fiel y exácto cumplimiento. Y en todos los imperios siempre que el príncipe dá una ley ó decreto, tiene cuidado de añadirle ó anteponerle las razones que le asisten para el mandato, á fin de que sepa su pueblo que no es su voluntad, sino su razon la que manda.

En nuestra España la cosa está á la vista. Regístrese su legislacion: segun ella el príncipe ó el Rey debe desempeñar con nosotros todos los oficios de padre. Véanse las leyes y decretos: no hay una ni uno solo que no traiga consigo su razon de necesidad ó conveniencia; siendo en esto lo mas admirable, que mientras ménos razon hay en lo mandado, mas se aprieta con razones sobre razones. Llamo por testigos á los hijos y nietos de Godoy, que consuman la obra comenzada por su padre. Mientras mayor era la picardía que quería, mas razones le amontonaba y habia aquello de *S. M. como padre de sus vasallos y que se desvela por su felicidad* con otros doscientos clausulones de estilo. Con que no dicen bien, sino muy mal, y son unos solemnísimos embusteros, é impostores los señores filósofos, quando al Rey y á la monarquía le dan estos odiosos títulos que el derecho les niega, la obligacion les prohíbe, y el juramento les presenta horrorosos.

Si hablamos de los hechos, debo decir lo mismo. Desde que la España figura como potencia independiente sus leyes, se han dado en los concilios, y luego en las Cortes, y sus privilegios se han

concedido, confirmándolos los *ricos homes* y *prelados* que rodeaban á los Reyes, y aunque no soy antiquario, me atrevo á asegurar que no hay otras cartas de privilegios ni donaciones dadas por solo el Rey sino aquellas que se versaban sobre cosas que eran de su propiedad y peculio. San Fernando mandó escribir las partidas que se concluyeron baxo del reynado de Alfonso su hijo. Y con todo eso las partidas no pasaron por leyes hasta que las Cortes quisieron, y en el modo con que quisieron, en lo qual se pasó una porcion de años que podrá averiguar el que tenga tiempo, libros y gana; porque á mí me faltan todas estas tres cosas. Alguna ó mucha novedad hicieron en esto los Reyes austriacos; pero no por ello se puede decir que obraron despóticamente, pues en vez de los Congresos de Cortes, tan gravosos y expuestos como naturalmente eran, se consultaba el Supremo Consejo de Castilla, admiracion y envidia que ha sido y debe ser de todos los gobiernos del mundo. Si alguna época ha habido, pues, en que de solo el trono han baxado las leyes, ha sido ciertamente esta última en que nosotros hemos vivido, y en que ministros filósofos, esto es, destructores del despotismo, como fueron Roda, Aranda, Moñino, Urquijo, Cabello y nuestro grande estremeño Godoy, reduxeron en gran parte á mera ceremonia las consultas del Consejo.

No niego por esto que en muchas cosas y ocasiones se ha procedido por nuestros Reyes despóticamente. *No hay hombre cuerdo á caballo.* ¿Y quién es aquel que pudiendo no hace algo ó mucho por la sola razon de que así se le antoja? Lo que digo es, que si porque se haga una ú otra cosa sin razon, y por sola voluntad nos hemos de llamar *déspotas*, y los empleos por cuyo abuso lo hacemos

despotismo, será tal la turbonada de *despóticas* que encontremos por todas partes, que no nos veremos de polvo. Desde el guarda de una puerta hasta el mas alto de los ministros hacen muchas cosas porque les dá la gana; y si V. les pide la razon, vá expuesto á que le respondan si le responden, (porque ahora parece que no se usa) quando no con las manos, al ménos con quatro desvergüenzas de las de treinta y seis. ¿Pues qué diré de la tropa? Sabido es aquello de la respuesta del cabo de escuadra. ¿Por qué me dá V. de palos? porque sí. ¿Por qué no me dexa V. salir? porque no. Ni crea V. por esto que esté yo por el disparate de muchos que pretenden de todo gobierno que les dé razon de todo lo que manda. Vaya V. á un general á que le diga para qué manda tal ó tal movimiento, y ya estará perdida la ocasion. Vaya á un ministro quando importa (como sucede las mas veces) el secreto. Sin subir tan alto vaya á un arquitecto que tenga que dar cuenta á los peones, ó á un artesano que haya de resolver todas las dificultades de los aprendices, y no tendrán que hacer en todo el dia mas que satisfacer á impertinencias.

Aun hay otra cosa que notar, y es que muchas veces las acciones y determinaciones son *despóticas*, sin que por ello el que las hace ó intima sea reo de despotismo. La razon es, porque muchas cosas se hacen por ignorancia, por engaño ó por seducccion, y como quiera que toda ignorancia quita ó disminuye el *voluntario*, no puede ser que la accion que de ella proceda venga del despotismo, cuya idea envuelve una absoluta voluntad.

No hemos sido muy desgraciados en materia de Reyes, ni podemos quejarnos de ellos con razon. Muy raros han sido los que han propendido al despotismo, y es una injusticia por uno ú otro que lo

*

fue llamarlos despóticos á todos, pues no ha de ser este el pecado de los ratones y los frayles que tiene el privilegio de que uno lo haga, y lo pagueñ todos. Tampoco es justicia que por uno ú otro acto *despótico* graduemos de *déspota* á ninguno; así como por una liberalidad no llamamos liberal al avariento, ni porque uno se haya embriagado, tal qual vez, se alza con el glorioso nombre de borracho.

Sabemos de todo esto, con perdon de los Señores filósofos, lo primero que es una picardía en sus mercedes llamar *despotismo* á la monarquía, y lo segundo que es una mentecatería y de las mas clásicas la de muchos que dicen y repiten *despotismo*, porque lo oyen decir á otros tan tontos y algo mas malignos que ellos.

Una sola dificultad es la que yo tengo sentada en el estómago sin encontrar un digestivo que me la arranque. Si *despotismo* es *obrar por sola voluntad y sin razon*, ¿cómo es que nuestros *antidespotinistas* definen la ley por la *expresion de la voluntad*? Y si *déspota* es el que no manda mas que lo que le da la gana, ¿cómo es que yo (pecador de mí) si me hallara donde se hallan otros, mandaria lo que mandan ellos, ó qué se yo que me haria? Le aseguro á V., señor Procurador, que esta dificultad me ha quitado mas de quatro noches de sueño, y como no me la suelta un obispo de no sé que fuentes angélicas, que diz que anda tras de su obispado, tendré que irme con ella en el cuerpo al otro mundo, que por cierto será una lástima.

Pues no le parezca á V. que es menor que esta la que me causa ver confundido con *déspota* el término de *Monarca absoluto*, y no así como quiera confundido, sino declarado una, dos y tres, y no se si quatro veces, por una mismísima cosa, pa-

sado en autoridad de cosa juzgada , y puesto por fundamento para declarar reo de estado..... ¿ á quien? Quizás al mas benemérito de la patria de quantos defensores tiene , y áun de los hombres mas sabios que se conocen en la nacion , es decir , al autor de la Atalaya , y antiguo gacetero de la Mancha. ¡ Válgame Antonio de Nebrija , con Francisco Sanchez de las Brozas , y toda la caterva de gramáticos del pasado siglo ! ¿ Qué significa *déspota y despotismo* en la actual acepcion de estos nombres? Un hombre , y una accion , cuyo principio es el *me da la gana* de la gente de playa y tabernas. ¿ Y absoluto que quiere decir? *desatado, suelto* , ó como se explicó el pobre reo , *libre de trabas*. ¿ Y qué entendemos por trabas? *los estorbos que por la parte de afuera nos ponen*, y no aquellos que nos ponen nosotros por la aplicacion que hacemos á nuestras acciones de las leyes natural y divina , y aun humana , como esta última no nos amenaza con la pena. La pena , pues , ó la coaccion que hace la ley civil , es la que todo el mundo entiende por *traba*. Las demas si lo son , como efectivamente deben serlo , lo son puramente en la conciencia , y su coaccion ó su pena no nos coharta de presente la libertad , segun aquel axioma de los tunantes : si *para allá me la guardas &c.* De aquí es aquello que se dice : *facte sunt leges ut earum metu humana coexceatur audacia* : aquello otro que dijo el apóstol , que la ley no se pone al justo y todo lo demas que decimos quando para hablar de las humanas citamos el temor de las penas : V., señor Procurador, podrá ampliar é ilustrar esta doctrina , que seguramente es verdadera ; porque yo haré en decir lo que me falta en la aplicacion que de ella voy á hacer.

Consiste esta en que á nuestros Reyes podemos

llamar absolutos , y á nuestra monarquía , á consecuencia de que á nuestros Reyes no hay autoridad que pueda ponerle trabas , ó para explicarme con la Constitucion en *quanto su persona es inviolable*. Contra qualquiera determinacion injusta que un Rey tome , gritará su conciencia , gritará su juramento , gritará el juicio de Dios , gritará el descrédito que vá á adquirirse entre los hombres , gritará quanto está escrito en las leyes , y fuera de ellas contra la arbitrariedad , gritarán los exemplos de los buenos príncipes , gritará en fin todo. Pero por ventura , ¿ estos gritos son trabas ? No , Señor , porque él hará despues de ellos impune y libremente lo que le dé la gana. La verdadera traba que en este punto tenemos V. y yo , y las que nos ata las manos , es aquel grito que suele dar el pregonero quando canta : *esta es la justicia que manda hacer el Rey nuestro Señor &c.* , música de que está libre el Rey nuestro Señor , como hasta aquí se decia , ó el Rey nuestro..... lo que digan los señores *regeneradores*.

Por el mismo orden lo inviolable. Aun quando la voz y voto general de todos los hombres presentes , pasados ó venideros declaren inviolable á qualquiera Rey ó no Rey , como él haga alguna maldad , será infaliblemente violado desde el momento por los remordimientos de su conciencia , sea por el recuerdo y oprobio de su crimen , por el juicio de los que ven , por la infamia con que lo mostrarán los extrangeros , y la historia de á faz del mundo , por las murmuraciones ocultas de sus súbditos , y lo que es mas que todo (al menos para nosotros , señor Procurador) por el terrible juicio del eterno juez que *para los poderosos tiene preparados poderosos tormentos*. Todo esto , repito , lo violará , y á pesar de ello será *inviolable* , porque nadie podrá

sentarle de presente la mano. Lo *absoluto*, pues, y lo *inviolable*, es con respecto á este fuero exterior en que vivimos, y donde si probamos no ha de faltar quien venga á enderezarnos á palos, pero no con relacion á las leyes de la conciencia, ni al tribunal de Dios, donde la cosa se hila de otro modo. Así, pues, la diferencia que hay entre el Rey, y nosotros, es que para nosotros la ley trae dos fuerzas, una *directiva* y otra *coactiva* como nuestros viejos las llamaban, y para el Rey no trae mas que una que es la *directiva*: que á nosotros nos precisa no pecar *formidine penæ*, ya que no lo hagamos por sola razon, y que el Rey si lo dexa de hacer, es solamente *virtutis amore*, segun se explican aquellos dos versos que todos sabemos de memoria. Pues ahora, que el miedo se llame y sea traba es una cosa en que convendrá todo el que alguna vez lo haya padecido. Pero el amor, léjos de ser traba, es un peso (*pondus meum*) capaz de romper por todas las trabas como estamos viendo cada día.

Quando, pues, nuestro Castro llamó al Rey *absoluto*, no quiso decir ni pudo soñar, que le era libre hacer lo que quisiese sin mas razon que quererlo él, que es lo que significa *despotismo*, sino que no tenia en la tierra una autoridad que pudiese enfrenarlo. La primera de estas dos cosas, todos la suponiamos, y nadie la dudaba quando lo juramos y lo proclamamos. En la segunda estábamos convencidos, y que en este concepto lo juramos es un hecho público y repetido. Confieso mi ignorancia; pero quisiera saber como el recordar este hecho haya podido ser un tan gran pecado.

Dicen nuestras modernas antorchas que al Rey es menester enfrenarlo tambien con trabas. Digo yo á esto, que como sus señorías quisiesen; pero en tal caso no será el Rey, el Rey, sino aquel

que le ponga las trabas , y si á este se le han de poner , el otro que se las ponga , y así en infinito. Ello no hay remedio , por necesidad debemos poner uno que los pueda apalea todos , y á quien ninguno pueda apalea , y eso será el Rey , el despota ó como queramos llamarle. Pues no señor , dicen ellos sus mercedes , el remedio consiste en que el Rey nos las ponga á nosotros , y nosotros al Rey. ¡ *O Rex mirabilis!* ¿ Con que unos á otros nos hemos de trabar ? Al dativo te aguardo. Yo no soy profeta , ni hijo de profeta , ¡ pero qué ha de haber de coces y bocados !

Reduzcamos la cosa á un simple dilema. O ha habido ó no hay novedad en la sumision que juramos al Rey. Si no la ha habido , dexemos quëstiones de palabras , y cumplamos lo prometido sea al absoluto , sea al condicionado , sea al despota , sea al padre , como se le quiera llamar , pues nada importa el nombre en constando la cosa. Pero si ha habido novedad , ¿ dónde está la religion del juramento ? ¿ Quién lo ha relaxado ? ¿ Con qué autoridad ? ¿ Y de dónde viene que no valga aquel juramento al paso que se nos estrecha con otros posteriores ?

Verdaderamente , Señor Procurador , que en poniéndome á cabilar en esto , no encuentro con la salida. Deseando estoy ver venir al correo de mañana á ver si me libra de estas dificultades que nuevamente me han suscitado la proposicion del señor Reyna , y la acusacion del señor Cepero. ¡ Qué hombre este último ! ¡ Bendito sea Dios ! ¡ Quién habia de haberlo pensado ! Tentado estoy por creer que el nombramiento para la diputacion , y mas si es de Cádiz , hace crecer al hombre en lo moral y científico cincuenta ó sesenta leguas de estatura. Pero dexemos esto , Sr. Procurador , y si á V. le parece , inserte en su periódico mis majaderías , y man-

569.
de &c. Sevilla 12 de Febrero de 1814. = *El Filósofo Rancio*.

ITALIA.

Roma 30 de Junio. = S. S. acaba de nombrar una congregacion, que deberá ocuparse en el arreglo de los negocios eclesiásticos. Compónese esta congregacion de los Emos. cardenales Mattei, della Soma-glia, de Pietro, Pacca y Litta; de los tres arzobispos de Edessa, de Tebas y de Seulecia; de tres generales de órdenes regulares, y de cinco eclesiásticos seculares. Monseñor Sala está nombrado Secretario general de esta congregacion.

AUSTRIA.

Viena 7 de Julio. = Se espera que llegará aquí dentro de pocos días el príncipe Metternich. Todos los días llegan á esta capital personas agregadas á los enviados extranjeros que deben asistir al Congreso.

En la gaceta de esta capital se ha insertado hoy el artículo siguiente:

„Las interesantes discusiones del parlamento, y juntamente la imposibilidad en que se halla el primer secretario de Negocios extranjeros que debe asistir al Congreso de Viena de salir de Inglaterra ántes que se concluyan las sesiones del Parlamento, y no ménos el cúmulo de negocios que hubieran obligado á S. M. el emperador de Rusia, teniendo que esperar solo algunas semanas mas la apertura del Congreso, á permanecer demasiado tiempo fuera de sus estados, han determinado, segun las noticias de oficio que se han recibido de Inglaterra, á los Monarcas y á sus gabinetes á diferir para el dia 1º de Octubre próximo la apertura del Congreso que de-

bia haberse efectuado en Viena en todo el mes de Agosto."

En virtud de esta resolucion S. M. I. y R. ha mandado que las fiestas que habian de hacerse en esta capital para celebrar la reunion en ella de los Monarcas, se difieran al 1.º de Octubre.

La union constante que se advierte entre los Monarcas aliados, y que puede considerarse como el origen del feliz resultado de la guerra que acaba de terminarse, tendrá un influxo no ménos plausible en el ajuste decisivo de los negocios políticos de la Europa. S. M. el emperador de Rusia, que salió de Lóndres el 22 del mes pasado para restituirse por la Holanda, por la orilla arriba del Rhin, por Carlsruhe y por la Prusia á Petersburgo, no permanecerá allí mas que tres semanas, y en seguida saldrá para Viena, adonde llegará para fines de Setiembre.

Los paises que en el dia se hallan provisionalmente ocupados permanecerán en este estado hasta que en el Congreso se haya decidido definitivamente á quien deben pertenecer.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 14 de Julio.

Las cartas de los Estados-Unidos americanos, que hemos recibido por la via de Halifax, refieren que se trabaja con la mayor actividad en los arsenales de Boston y Filadelfia en concluir los tres navios de línea que se estan construyendo. Ademas de estos buques se construyen en los diversos arsenales de los Estados-Unidos hasta 19 fragatas.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.